



Yo soy la verdadera vid.

Zane Bike "I am the true vine"

Confesión de Pecados

† Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tu ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

† Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

† Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre. No puedo creer lo que esta pasando. Que

Amén

Absolución de pecados

† Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del y Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Doxología de alabanza

En el nombre del Padre, Dios santo y poderoso
En el nombre del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor del universo, Dios Santo y Dios eterno.
Tu culto ¡oh Dios! Celebramos.

Cántico de entrada

“ ”

El Saludo

† La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día

† El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Oh Dios, moldea las mentes de tu pueblo fiel en una sola voluntad. Haznos amar lo que tú mandas y desear lo que tú prometes, a fin de que, aún con todos los cambios en este mundo, nuestros corazones están fijos en donde hay verdadero gozo por tu Hijo Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios ahora y siempre amén.

C. Amén.

Lecturas

Primera Lectura

Hechos 8:26-40

26 Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. 27 Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, 28 volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. 29 Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. 30 Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? 31 Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. 32 El pasaje de la Escritura que leía era este:

Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. 33 En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida.

34 Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? 35 Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. 36 Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? 37 Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. 38 Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. 39 Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino. 40 Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Lector: Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor.

SALMO 22:24-30

24 Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido,
Ni de él escondió su rostro; Sino que cuando clamó a él, le oyó.

25 De ti será mi alabanza en la gran congregación;
Mis votos pagaré delante de los que le temen.

26 Comerán los humildes, y serán saciados; Alabarán a Jehová los que le buscan;

Vivirá vuestro corazón para siempre.

27 Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra,
Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti.

28 Porque de Jehová es el reino,
Y él regirá las naciones.

29 Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; Se postrarán delante de él todos los que descienden al polvo,
Aun el que no puede conservar la vida a su propia alma.

30 La posteridad le servirá;
Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amen

Segunda Lectura

1 Juan 4:7-21

7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. 8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. 9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 11 Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. 12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.

13 En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. 14 Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. 15 Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. 16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. 17 En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. 18 En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. 19 Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. 20 Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? 21 Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

Lector: Palabra de Dios

C: Te alabamos Señor.

 Aclamación del Evangelio: ¡Aleluya! 

//¡Aleluya, Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya!//

† Anuncio del Evangelio Juan 15:1-8

C: Gloria a ti, oh Señor!

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he

hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. 7 Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. 8 En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

El Evangelio del Señor.

C: Alabanzas a ti, oh Cristo.

Predicación

Himno del día #

Confesemos nuestra fe con el credo Apostólico :

Creo en Dios padre todo poderoso
creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.
Fue concebido por obra del espíritu Santo
y nació de la virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado muerto y sepultado.

Descendió a los muertos.
Al tercer día resucitó,
subió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre.
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la Santa Iglesia, Católica
la comunión de los santos
el perdón de los pecados
la resurrección del cuerpo
y la vida eterna. Amén

† La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

† Compartamos el saludo de la paz

Ofrendas y Procesión de ofertorio

Oración por las ofrendas

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Elevemos los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

En verdad destino justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te
democracias y alabanzas , oh Señor, porque con el poder de tu
resurrección nos confirmaste que junto a ti nada ni nadie podrá destruir en
nosotros la fe y la esperanza de nuestra resurrección, y de ser partícipe de la
promesa tu reino: los cielos nuevos y tierra nueva donde mora la justicia.
Por eso, con tu iglesia de todos los tiempos y lugares, alabamos para
siempre tu glorioso nombre, cantando:

Santo (Todos)

Santo, Santo Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo, hosanna en la tierra.

Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Hosanna en el cielo, hosanna.

Plegaria Eucarística

P: Bendito eres tu, Señor de cielo y tierra.

Apriadándote de nuestro mundo caído diste a tu único Hijo

para que todo los que creen en el no perezcan, sino que tengan vida eterna.

Te damos gracias por la salvación que tu nos ha preparado por Jesucristo.

Envía ahora tu Espíritu Santo a nuestro corazones,

para que recibamos a nuestro Señor con fe viva ahora que viene a nosotros en su santa cena.

C: Ven, Señor Jesús.

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

† La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.”

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.”

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Por él, con él, en él, a ti Dios Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, es dada toda honra y gloria, ahora y siempre. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. **Amén.**

“Cordero de Dios”

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

DISTRIBUCIÓN DE LA COMUNIÓN

† Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Oración post comunión

Oremos. Dios todo poderoso: tú has dado a tu Hijo como sacrificio por el pecado, y como modelo de vida santa. Concédenos recibirlo siempre con gratitud y conformar nuestras vidas a la suya; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén.

BENDICIÓN PASTORAL

Himno de salida